
SECCIÓN ESPECIAL: WINNICOTT Y LA CREATIVIDAD

Introducción

La significación de Winnicott en el ámbito psicoanalítico no requiere mayor abundamiento¹. Sus contribuciones son evidentes, y ampliamente conocidas, en campos como la clínica, la técnica y la metapsicología. Tales contribuciones, con sus propias especificidades, pueden considerarse tanto desarrollos de la perspectiva freudiana (a cuyas hipótesis básicas adhiere) como innovaciones surgidas a partir de los basamentos freudianos interrogados por las realidades a las que le toca enfrentarse (cf. Green, 2007; Roudinesco y Plon, 1998). Cabe afirmar, además, que a Winnicott se le puede considerar como un heredero de Ferenczi: éste no sólo le servirá de «oculta» inspiración en su creativo manejo de Freud, sino también en el abordaje de cuestiones clínicas de gran calado (cf. Borgogno, 2008; Martín Cabré, 2008).

Como señalan Roudinesco y Plon (1998), coincidiendo en ello con muchos estudiosos, más que «los fenómenos de estructuración interna de la subjetividad» a Winnicott le interesaba sobremedida dar cuenta de «la dependencia del sujeto respecto del ambiente» en tanto esta dependencia resultaba fundamental para la armazón de la subjetividad. Al respecto, la clave la ubicaba en el vínculo del bebé con la madre; considera que el lactante sólo existe como parte integrante de esa relación. De esta consideración, los autores referidos concluyen, con acierto, que «todos los grandes conceptos de Winnicott (...) forman parte de un sistema de pensamiento basado en la noción de relación».

Precisamente la cuestión de la relación está en el centro mismo de lo que constituye una de las grandes aportaciones metapsicológicas (con trascendentes incidencias clínicas) de Winnicott: se trata de la cuestión de la «transicionalidad» que le permitirá solventar excesos vinculados a la radicalización de ciertos dualismos dilemáticos (como el contrapunto entre lo interno y lo externo). Esta cuestión ha dado pie, entre otras, a nociones como las de «objeto transicional» o «espacio potencial»; así como a la indagación de un conjunto de funciones maternas que son centrales para la buena armazón y el buen funcionamiento psíquico: «sostenimiento (*holding*)», «manejo (*handling*)» y «presentación objetal (*object-presenting*)».

Las dimensiones transicionales y las funciones maternas referidas son claves para adentrarse en el «desarrollo emocional» del sujeto. Es fundamental que la «unidad dual» madre-bebé pueda desplegarse en un «ambiente facilitador» y que la madre sea, a la vez, para el bebé, un ambiente «suficientemente bueno». Esto resulta muy importante para que se tramiten adecuadamente los procesos de «in-

tegración», «personalización» y «relación con los objetos» que son cruciales para la constitución del «self». Al hilo de todo esto es que podrá afrontar el niño su situación de dependencia y desarrollar una serie de capacidades vitales.

Ahora bien, si el ambiente resulta ser poco o nada facilitador, desarrollando intrusiones traumáticas que conllevan la frustración o anulación del «gesto espontáneo» del bebé, éste se verá abocado a la constitución de un «falso self» que puede conllevar una serie de derivas patológicas: fallos en la transicionalidad (con fuerte riesgos de fetichización), disociaciones esquizoides, tendencias antisociales, derrumbe (vinculado a las «agonías primitivas»), etc.

Para afrontar los efectos negativos que las quiebras del ambiente han tenido sobre los individuos (niños y adultos), Winnicott fue desarrollando toda una serie de innovaciones técnicas puestas al servicio de posibilitar un proceso terapéutico que permita conseguir espacios de salud en los que la vida vuelva a adquirir un sentido. Amén de importantes modificaciones en el encuadre, hay que significar dos recursos especialmente significativos: el juego y la técnica del garabato. Ambos dispositivos resultaron claves para facilitar una mejor comprensión de los procesos emocionales de los sujetos, así como para ayudarles a recuperar sus capacidades de ilusión y de creatividad.

Precisamente sobre algunas de estas cuestiones tratan los artículos de la Sección Monográfica de este número de *Intersubjetivo*.

En la contribución de Alba Gasparino y Paz Martínez Lone, se trata sobre «El garabato», dispositivo técnico de especial interés pero, curiosamente, relativamente poco explorado en sus implicaciones. Las autoras investigan sobre las peculiaridades de una forma de diagnóstico y tratamiento que implica un proceso de activa interacción entre paciente y terapeuta, y que pone a ambos en condiciones de afrontar «el trazo primitivo en el proceso del desarrollo emocional». En la indagación que nos ofrecen, las autoras establecen relaciones sugerentes con determinadas manifestaciones artísticas: especialmente con dibujos prehistóricos. En relación con todo esto, y desarrollando peculiaridades de esta técnica no reglada a partir de experiencias clínicas con niños, las autoras incluyen una interesante referencia al recurso al cuento infantil, construido al alimón entre el paciente y el terapeuta, como elemento que amplía de manera significativa la función del garabato.

Por su parte, Carmen Acedo Manteola, en el artículo titulado «Winnicott: símbolo, creatividad y vida», analiza algunas de las contribuciones más importantes que D. W. Winnicott hizo en el ámbito de la metapsicología: concretamente las que se refieren al origen de la formación de símbolos en los primeros estadios del psiquismo y al lugar que ocupa la creatividad en dicho proceso. En relación con esto, un argumento que la autora subraya es que tales contribuciones deben ser examinadas desde el marco conceptual de la estructura del aparato psíquico que fuera propuesta por Freud en la medida en que es en ella en la que se fundamenta la aportación winnicottiana para, a partir de su específica experiencia clínica, darle

continuidad y nuevos desarrollos. Subraya además la autora la apuesta por la vida que Winnicott asume, una vida que sólo puede ser auténtica «si se ejercitan las capacidades creativas» surgidas del desarrollo emocional o de su reconstrucción psicoanalítica.

En el último de los artículos, «El juego y su relación con la creatividad...», Margarita Suárez se adentra en la teoría que desarrolla Winnicott en *Realidad y juego*. En esta obra trata del juego como actividad creadora, imprescindible para el desarrollo normal de la persona y, al hilo de sus peculiaridades, indaga en los orígenes de la creatividad. Hay que destacar su teoría del desarrollo emocional, así como la descripción del objeto transicional y el espacio transicional que explican el valor que Winnicott concede al juego en la primera infancia.

Estos tres artículos, aparte de sus matizados y sugerentes aportes, se complementan para permitir un acercamiento a la temática entrelazada de la creatividad y del simbolismo. Estas cuestiones seguro resultarán de gran utilidad tanto para los interesados en la obra de Winnicott como para todos aquellos que buscan afinar sus dispositivos de intervención con los pacientes en orden a reforzar en ellos su apuesta por la vida.

La sección monográfica se cierra con una «Bibliografía» elaborada por Carlos Alberto Castillo Mendoza en la que, junto a referenciar las ediciones existentes en castellano de la mayoría de las obras de Winnicott, se apuntan algunos de los numerosos escritos que existen en nuestro idioma sobre la vida, obra y pensamiento de nuestro autor. Es de esperar que sirva de incitación a profundizar y ampliar la búsqueda que se apunta en este número de *Intersubjetivo*.

Bibliografía:

- ABADI, S. (1996): *Transiciones. El modelo terapéutico de D. W. Winnicott*, Lumen, Buenos Aires.
- BORGOGNO, F. (2008): «Ferenczi y Winnicott: contactos (*de alma*) cercanos»; en Liberman, A. y Abello Blanco, A.(comps.): *Winnicott hoy. Su presencia en la clínica actual*; Psimática, Madrid, cap. 6.
- DAVIS, M. y WALLBRIDGE, D. (1988): *Límite y espacio. Introducción a la obra de D. W. Winnicott*, Amorrortu, Buenos Aires.
- GREEN, A. (2007): *Jugar con Winnicott*, Amorrortu, Buenos Aires.
- KAHR, B. (1999): *Donald Woods Winnicott. Retrato y biografía*; Biblioteca Nueva, Madrid.
- MARTÍN CABRÉ, L. (2008): «El legado de Ferenczi en la obra de Winnicott»; en Liberman, A. y Abello Blanco, A.(comps.): *Winnicott hoy. Su presencia en la clínica actual*; Psimática, Madrid, cap. 11.
- PHILLIPS, A. (1997): *Winnicott*; Lugar, Buenos Aires.
- ROUDINESCO, E. y PLON, M. (1998): *Diccionario de psicoanálisis*; Paidós, Buenos Aires.

Notas

¹A propósito de la trayectoria vital de Winnicott, así como para acercarse a una cierta sistemática de su pensamiento, pueden verse, entre otras, las siguientes obras: Abadi, 1996; Davis y Wallbridge, 1988; Kahr, 1999; Phillips, 1997.
